

**PREGÓN DE LAS FIESTAS DE NTRA. SRA. DE "EL CARBAYU"  
AÑO 1994**

**D. ÁNGEL FERNÁNDEZ NORIEGA**  
Langreano de Honor año 1993



Autoridades, amigas y amigos:

El Carbayu, enclave ejemplar de Langreo, vuelve a reunirnos aquí para destilar, un año más, esa mezcla exquisita de devoción mariana y alegría festiva, fruto de la coordinación de la autoridad eclesiástica y la Sociedad de Festejos, con la que todos gozamos.

En el espejo del tiempo se refleja aquella jornada del 8 de septiembre de 1993 en la que recibí la distinción de LANGREANO DE HONOR, otorgado por la Sociedad de Festejos Nuestra Señora del Carbayu, a la cual agradezco emocionadamente, que venía a ser una muestra de cariño para un lugareño y un reconocimiento de la colaboración prestada desde la Caja de Asturias, siempre presente en las iniciativas más importantes realizadas en Langreo en sus diferentes ámbitos: económico, social y cultural.

El Concurso de Entibadores Mineros, después del feliz cumpleaños de sus Bodas de Oro, es hoy LANGREANO DE HONOR 1994, lo cual es un motivo de satisfacción que trasmito al representante que hoy nos acompaña.

Si el conocimiento de la situación empresarial de la región y de los hermanos Llaneza me permite afirmar que significa la versión Schumpeteriana del empresariado que necesitan Langreo y Asturias, cualquier comentario adicional a los méritos expuestos respecto al Concurso de Entibadores Mineros sería una redundancia inadmisibles, siendo testigo de la capacidad e ilusión de su Comisión Organizadora en la potenciación del concurso con nuevas ideas y proyectos.

Durante los últimos 17 años, distinguidos langreanos han intervenido ante nosotros exponiendo brillantes pregones donde nos relataron las excelencias del lugar, los sentimientos al concejo y a la Virgen, ideas y proyectos que consideraban adecuados para mejorar el Concejo y el Valle, al tiempo que nos convocaban a la fiesta.

Hoy me dirijo a vosotros cumpliendo la mencionada obligación, agradeciendo vuestra presencia en este lugar, símbolo de la unidad de Langreo y en un momento clave para su futuro, donde voy a pregonar, de forma breve, algunas de las vivencias tenidas aquí y enseñanzas adquiridas por un profesional que en sus diferentes responsabilidades ejecutivas en los últimos años ha estado muy vinculado a la realidad económica y social de nuestra región.

La memoria me devuelve en rápida y nítida sucesión de imágenes no sólo a lo que El Carbayu fue para mí, sino también lo que ha significado en el transcurso de los

años. Y en todas esas escenas de las secuencias que han desfilado por la película de mi vida, no me he visto solo en ningún momento.

Han sido imágenes componiendo planos en los que los grupos de amigos y compañeros me ratificaban lo sencillo, pese a todos los pesares, que nos era disfrutar la felicidad de la infancia.

En ese espejo de memoria viva, de recuerdos gratos, me asaltan preguntas y más preguntas. Preguntas cómplices, preguntas de las que muchos de vosotros conocéis sus respuestas ...

¿Cuántas veces, queridos compañeros, compañeras, amigos y amigas: Florentina, Julita, Ángel Luis, Manuel, Faustino, Vicente, Aníbal, etc., hemos quedado sin comer por jugar al pío campo, las canicas y la peonza delante de la escuela?

¿En cuántas ocasiones llegamos tarde a clase, sobre todo los lunes, pese a que siempre estaba uno vigilando para ver cuando aparecía nuestra querida maestra Angelita por la última curva de la carretera, que la traía a diario desde Ciaño cual si devoción mariana se tratara, y todo para aprovechar al máximo el tiempo y determinar así quien sería el ganador de la emocionante carrera de fichas que manteníamos en el privilegiado escenario del claustro de la iglesia?

¿Explicamos ahora, queridos compañeros, el sistema que teníamos para resolver las operaciones y los problemas de matemáticas con el fin de salir pronto al recreo a fin de disputar el interesante partido de fútbol?

¿Decimos por qué íbamos voluntarios a tocar las campanas al mediodía?

¿Contamos qué era lo que más nos gustaba hacer en las fiestas del Carbayu?

Para todas las chicas y chicos que vivíamos en La Casa de Abajo, Otones, Pozabal, Paniciri, Roiles, Corros, Cuesta de Arco, etc., El Carbayu era el lugar de encuentro, el centro de nuestra vida, algo imposible de describir por formar parte indisoluble de nosotros.

Los valores del trabajo y la solidaridad inculcados por nuestros padres y la sólida formación adquirida en la iglesia y la escuela de aquí, gracias a la habilidad, paciencia e inteligencia dimanadas de nuestra querida maestra, la cual nos fue encauzando hacia el estudio a unos chicos que cultivábamos con frenesí el amor a toda clase de juegos, nos ha configurado una personalidad básica a la hora de afrontar los retos que la vida nos depara. Así, la noble y leal competencia que existía en los juegos, fue ampliada a los estudios al surgir la primera oportunidad de competir con otros chicos del resto de Asturias, siendo para alguno el primer peldaño de la escalera de nuestra vida estudiantil.

En el momento en que se está produciendo un interesante debate con respecto al futuro que deseamos para Asturias, puede ser apropiado recordar las dificultades que hemos tenido que superar todos aquellos cuando, hace más de 10 años, opinamos que el proceso de cambio de la estructura económica y social de Asturias, con una vigencia de dos siglos, no era posible modificarlo de forma sustancial en una década sin que fuese traumático para la sociedad asturiana.

De ahí que planteamos la necesidad de consolidar el sector público empresarial de la región a través de planes de reconversión de las empresas públicas más importantes y el establecimiento de planes de actuación para la diversificación y recuperación de la actividad económica, con una política de incentivos a la inversión y la creación de sociedades de capital riesgo, siendo sus resultados más tangibles: el Plan Nacional de Interés Comunitario, basado en el Plan Integral de las Cuencas Mineras, la Sociedad Regional de Promoción, completado, posteriormente por el Plan de Dinamización y la Sociedad de Desarrollo de las Comarcas Mineras.

La experiencia de estos años pone de manifiesto que, si bien en general se han cumplido los objetivos previstos en relación a inversiones y condiciones económicas de

los convenios, sin embargo se ha producido un retraso importante en la ejecución de los planes de actuación para la diversificación y recuperación de la actividad económica ya mencionados, a la vez que no se han conseguido todavía los resultados esperados de la política de incentivos y de la actuación de las sociedades de capital riesgo en la promoción económica, por defectos de instrumentación de la misma y por la crisis económica padecida durante los últimos años.

Todo ello ha permitido obtener una renta regional y una renta familiar disponible que mantienen un cierto nivel de empleo, aunque se ha puesto de manifiesto la insuficiencia de esta política de actuación para cubrir la demanda de empleo de las nuevas generaciones que se incorporan al mercado laboral.

Algunas de las enseñanzas derivadas de este proceso y a considerar en la definición de nuevas políticas de actuación son:

La dificultad, aunque sea factible, de realizar la transición de la actual estructura económica y social a una nueva capaz de ocupar un lugar adecuado en un entorno cada vez más competitivo y dinámico.

La necesidad de un mayor esfuerzo en la cuantía de las ayudas e inversiones del Estado y de la Unión Europea, siendo a su vez preciso modificar las pautas de comportamiento y la introducción de nuevos criterios de gestión, tanto en lo que se refiere a la definición de los planes de actuación, como la ejecución de los mismos para culminar con éxito el proceso de recuperación económica y social de la región.

Así, la definición de los grandes objetivos y las políticas de actuación para su consecución, la valoración del tiempo como un recurso escaso con una utilización intensiva en el trabajo individual y del grupo, la consideración del liderazgo como una exigencia a los principales responsables, capaces de configurar un equipo eficaz, integrado y participativo en la toma de decisiones cuya valoración se realice en función del grado de cumplimiento de los objetivos establecidos en sus respectivas áreas de responsabilidad; constituyen criterios básicos de gestión de la empresa a incorporar en la actuación de las administraciones, organizaciones y entidades con responsabilidad en la ejecución de estos planes de actuación.

Finalmente, ante un permanente avance tecnológico capaz de transmitir la información con una gran velocidad entre las diferentes áreas económicas a nivel mundial, originando una gran interdependencia en la toma de decisiones de los gobiernos, corporaciones y agentes financieros, determina que la estrategia a desarrollar para la consecución de un nuevo modelo económico y social de Asturias sea global e integrada dentro del conjunto del país y de la Unión Europea.

Sin embargo, ello es compatible con el desarrollo de acciones específicas para las cuencas mineras que están soportando durante más de una década un mayor rigor en la reconversión de su estructura económica y social, tanto por razones de solidaridad y dificultad en la creación de un nuevo tejido económico, como por la eficacia necesaria exigible al propio modelo que debe consolidar una dimensión mínima en un territorio adecuado, constituyendo un área de actuación donde las cuencas mineras son un componente imprescindible junto al resto de la zona central de Asturias.

La recuperación económica y social de las cuencas mineras, y en concreto de Langreo, debe ser pues una prioridad para el Estado, la administración regional y local.

Los grandes objetivos del nuevo modelo económico-social a los cuales deben estar dirigidas las políticas de actuación de los poderes públicos son: la consolidación de la actividad industrial y patrimonio cultural, el desarrollo de nuevas actividades económicas donde la configuración de un nuevo tejido industrial en concordancia con su tradición constituye un elemento dinamizador para el desarrollo de otras

actividades económicas, y la mejora sustancial de la calidad de vida que haga atractiva la residencia en la población.

La fase del diagnóstico de la situación está concluida, es el momento de la acción donde el factor tiempo cobra aún mayor relevancia cuando se trata del futuro de Langreo.

Frente a los defectos originados por lo que John Kenneth Galbraith denomina «la cultura de la satisfacción» que padece la sociedad asturiana y los de aquellos que practican las teorías de, das profecías que se autocumplen» se contraponen la realidad del talante del langreano: luchador, solidario, acogedor, próximo a los suyos y dispuesto a arrimar el hombro a toda causa beneficiosa para su pueblo.

Es precisamente este talante, las organizaciones y las personas, numerosas, con responsabilidades amplias vinculadas a Langreo, algunas de ellas distinguidas como Langreanos de Honor, un activo importante a tener en consideración en un momento en que todas las colaboraciones son necesarias en el objetivo común de conseguir un futuro prometedor para nuestro Concejo.

Hoy es día de fiesta: es el Día de Asturias y el Día de Langreo por doble motivo, por ser parte vital del Principado y celebrar el día de la Patrona del Concejo.

Pero también es fiesta porque aquí, en El Carbayu, es la fecha de los encuentros y reencuentros de las familias, compañeros y amigos, donde expresamente quiero renovar el apoyo y la solidaridad con todos los que estáis pasando un mal momento por enfermedad, pérdida del puesto de trabajo o las tensiones que estáis padeciendo dada la problemática de las empresas que están en la mente de todos nosotros. Aquí es donde debe surgir entre todos un compromiso social que sin perder el conocimiento de las adversidades o las penumbras que se dibujan en el camino nos permitan afrontar el futuro con optimismo.

Todos, instituciones, organizaciones, empresas, langreanas y langreanos, hemos de estar dispuestos a aprovechar las oportunidades que nos va a deparar un nuevo ciclo de expansión económica, para conseguir una ciudad atractiva, dinámica, plena de actividad, capaz de satisfacer los deseos y anhelos de su población.

Adelante pues. Felices Fiestas.